



## SEMANARIO DE LITERATURA E INTERESES REGIONALES

AÑO IV.—NÚMERO 185

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.  
COLABORACIÓN ESCOGIDA.  
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES.  
Redacción y Administración, Real, 30.

DIRECTOR PROPIETARIO Y FUNDADOR,

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 25 de Septiembre de 1898

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes. . . . . 0'50 ptas.  
FUERA, al trimestre . . . . . 2'00 »  
NÚMERO SUELTO . . . . . 0'10 »  
ANUNCIOS ECONÓMICOS

### MOVIMIENTO REGIONALISTA

Los periódicos cortesanos y, caso extraño, especialmente *El Imparcial* y *El Heraldo*, vienen todos sobresaltados con motivo de la elección para diputado provincial por Bilbao del nacionalista D. Sabino de Arana y Goiri, triunfante, pese á todos los recursos de que dispone el Gobierno y á las malas artes y esfuerzos coaligados de todos los caciques y vividores de la política.

Con razón sobrada *El Euskalduna* de Bilbao hace suyos, como los hacemos nuestros, los siguientes párrafos de *La Renaixensa*, de Barcelona:

«La farsa de las elecciones representada el último domingo encerró una sola nota de interés: la del distrito de Bilbao.

»Se presentaba en él un candidato de oposición, el *leader* del nacionalismo vasco: el joven y fogoso político don Sabino de Arana y Goiri, y sobre él cayeron como lobos hambrientos, todos los representantes del caciquismo. Acudieron coaligados á la lucha, políticos de todos los colores y contra todos alzó la bandera de las libertades vascas el señor Arana, teniendo la satisfacción de verla triunfante para poder ver mañana hacerla ondear desde la Diputación Vizcaína.

»Entre los elementos que en las provincias vascas viven del deshonroso oficio de la política, esta victoria ha caído como una bomba y no saben de qué recurso echar mano para anular aquella elección. En Madrid ha conmovido también fundadamente un resultado del que tantas enseñanzas pueden sacarse. Es menester que se aperceban de que los pueblos que han mantenido viva su personalidad característica y que tienen fe en su mañana, están ya cansados de un centralismo tan absorbente y de una tan inmoral política; las sociedades políticas mayores de edad no quieren tutores que les sean enviados de tierras extrañas y quieren disponer de sus destinos con toda la libertad y sin sentir sobre la espalda la garra de ominosas dependencias.

»Esto es lo que han querido demostrar con sus votos los electores de Bilbao, dando pruebas de un civismo que debemos aplaudir todos los que nos interesamos por la Causa Santa de las nacionalidades dominadas. A ellos se dirige nuestra felicitación y también al valiente campeón que los guía.»

Basta lo transcrito para comprender la poca sana intención de *El Imparcial* y *El Heraldo*, especialmente el prime-

ro, quien, en su número del 14 del corriente, dedica un artículo al Sr. Arana que, seguramente, no ha meditado bien el colega, y, efecto sin duda de haberse dejado llevar de sus impresiones personales, permitió que corriese su pluma en forma tal que la mejor crítica que puede hacerse de aquel escrito es copiar, como copiamos, su párrafo final que dice:

«Nada nos habrán de impartar los dictorios con que los bizkaitarras ó el sujeto en cuestión contesten á estas líneas, pues que en vomitar injurias es en lo único que son maestros. Sabemos á que atenernos sobre este punto.»

Y cuyo párrafo, sustituyendo *El Imparcial* donde dice *los bizkaitarras*, es el mejor comentario que merece dicho artículo, pues en él hay de sobra lo que dice el colega.

Decimos al comienzo de este artículo que hallamos extraño que *El Imparcial* y *El Heraldo* sean los que más se alarmen por el triunfo del Sr. Arana, y, efectivamente, nuestra extrañeza, como la del lector, encontrará su justificación al hacerse cargo que *El Imparcial* y *El Heraldo* son, por decirlo así, los órganos del Sr. Polavieja que en su reciente Manifiesto tan partidario se muestra de la descentralización, de la pureza del sufragio, y que ofrece nada menos que retirarse á la vida privada y considerar fracasados todos sus intentos al no poder libertarnos del caciquismo que nos ahoga.

Buen modo de que el país se fie del Manifiesto que á juzgar por el modo de proceder de los órganos del nuevo tercer partido, corroborando nuestras opiniones manifestadas en el número anterior de este semanario, no viene á ser más que uno de tantos que no merecen otro destino que el del fondo del cesto de los papeles inútiles.

Si el ilustre General quiere que la masa sana del país esté á su lado, debe perseverar en sus fines de rechazar en absoluto el concurso de los políticos fracasados que lo son casi todos los de España, y asimismo ver de prescindir del que le pueda prestar la *gran prensa* que, como convenga á sus fines particulares, hace hoy de lo blanco negro y mañana lo contrario con la mayor tranquilidad y desahogo. Porque vemos una esperaza para la pa-

tria en el General Polavieja, quiéramos contemplarle en absoluto libre de ciertas influencias que quizás al rodearlo no llevan más objeto que el de desprestigiarle y anularlo, porque ven en el Sr. Polavieja la personalidad que ha de echar por tierra todo el castillo de naipes de la corrompida política actual.

Nada importan, pues, las hueras declamaciones de los grandes periódicos centralistas. El agitar la caja de los truenos es ya un recurso ñoño y mandado retirar. La *opinión provinciana* está ya hecha y los ridiculos desplantes de los periódicos madrileños, son tomados á risa. No puede evitarse, sin embargo, que algunos exaltados sueñan de vez en cuando hacer autos de fe, y eso debe probarle á nuestros colegas cortesanos el concepto que merecen, y lo conocidos que son en toda España.

Sírvales de lección y no olviden que los tiempos presentes no son para que un periódico de empresa pueda imponerse á toda una nación.

No nos coga de susto tal creencia pues la política ha achicado de tal modo el concepto de la patria, que para muchos queda reducido á la sola redacción del periódico.

Felicitemos al Sr. Arana y á sus electores, sobre todo por haber merecido las iras de la *gran prensa*.

El movimiento regionalista avanza: los propios diarios que intentan combatirlo, en el mismo número, y sin darse cuenta de ello, lo ensalzan. Sucede con esto lo que con muchas otras cosas, que se habla de ellas sin entenderlas, y una gran parte de la prensa española aún no se ha enterado...

¡Buena está la ilustración de la prensa que intenta dirigir la opinión!

Saludemos el próximo despertar de España merced á las redentoras doctrinas del regionalismo.

### Una exposición sobre las obras de texto

Hemos recibido una bien escrita exposición que los Sres. Sol y Benet, en representación de los libreros de muchas poblaciones de España, dirigen al ministro de Fomento.

En ella se protesta del abuso que

viene cometiéndose en los centros de enseñanza, vendiendo en ellos libros de texto y programas de asignaturas, de las que en ellas se cursan, así como objetos de escritorio.

Como esta venta se lleva á efecto por personas que tienen cargos oficiales y cobran retribución del Estado, se comete con ella un verdadero abuso.

He aquí algunos párrafos de dicha razonada exposición:

«Que el catedrático autor de obras de texto venda éstas en su domicilio y al precio que crea oportuno fijar por exorbitante que éste sea, podrá ser censurado; lo es, y muy duramente, por miles de padres que se ven escandalosamente explotados; pero obran aquellos al amparo de la ley y, siquiera sea prudente pensar en modificaciones de ésta que aminoren el daño, no pueden ser objeto de reclamación el hecho. El que sí constituye abuso, y abuso grave que incumbe á la autoridad de V. E. corregir, es el de que la venta de libros de texto, así de aquellos de los que son autores catedráticos del propio claustro, como los de otros, se vendan en las mismas Universidades, Institutos y Escuelas, y que se realicen estas ventas por dependientes del establecimiento, que cobran sueldo del Estado para el desempeño de otras funciones bien distintas á las de comerciante.

«Dos aspectos ofrece, pues, esta perjudicial tolerancia, que merecen fijar la atención de V. E. para corregir los abusos que de uno y otro se derivan: el que afecta al comercio de libros y efectos de escritorio, permitiendo que se ejerza la industria en locales privilegiados, que por ser del Estado no pueden tener otro destino que el de su creación, con ventajosas imposibles de igualar por no pagar alquileres, siempre, y por evadir el pago de la contribución, en la mayoría de casos; y el que se refiere al ejercicio de una industria por empleados ó dependientes del Estado, que no deben distraerse de las funciones propias de su cargo, lo cual, sobre ser improcedente, puede dar lugar á inmorales prevenciones ó preferencias hacia los alumnos del Establecimiento, según sean ó no favorecedores del negocio á que el conserje, el bedel ó el portero se dedican. Ni el reglamento de la contribución industrial, ni la ley de Instrucción pública, ni otro precepto ni disposición alguna admiten remotamente la autorización ilegal, en sentir de los exponentes, extra legal siempre y sin género de duda, de semejante estado de cosas.

«Es de pocos años á esta parte que viene ocurriendo lo que se denuncia; más vá extendiéndose de tal manera la corrupción con el acicate del lucro, que de no acudir V. E. al pronto establecimiento de la normal moralidad perturbada pueden originarse consecuencias funestas para el comercio de buena fe y el buen servicio público; y aún vendrá por lógica analogía á invadir otros Centros, pues no habrá razón que prive al portero de Correos ó Telégrafos la expendición de sellos de Comunicaciones, al de Delegaciones y

Administraciones de Hacienda convertirse en Agente de Negocios, á los de los Ministerios en memorialistas, además de agentes, y así por este orden hasta llegar á una espantosa promiscuidad de funciones moralmente incompatibles.»

## FEDERACION

Por el interés que encierra el presente artículo, no vacilamos en trasladarlo á las columnas de nuestra REVISTA, sin que esto signifique que estemos en completo acuerdo con su ilustre autor:

«Yerran también los que dicen que nosotros pretendemos hacer de la federación un monopolio. Nosotros llamamos los españoles todos á establecerla y los españoles todos á regirla. Nosotros queremos que así el poder central como los poderes regionales sean obra de los ciudadanos todos, sin distinción de partidos. Partidos continuará habiendo en la nación, y partidos en las regiones; pero no los de ahora. Habrá los que engendren el calor de las nuevas instituciones.

«Tan lejos estamos de querer la federación sólo para los federales, que estamos firmemente convencidos de que, si á los federales la redujéramos, nacería muerta. Es indispensable, á nuestro juicio, que concurren á la obra todos los hombres de buena voluntad y acendrado patriotismo, seguros de que no cabe por ningún otro sistema ni dar al genio y las aspiraciones de cada región alto y libre vuelo, ni hacer surgir de la tierra y del trabajo las muchas riquezas aún malogradas ó ocultas de que es posible que sean manantial fecundo.

«No damos nosotros pauta alguna para el régimen de las regiones. Cada región podrá, según dijimos, constituirse, así en lo político y lo económico, como en lo religioso y lo jurídico, según sus tendencias, sus aspiraciones, sus costumbres, sus intereses y su especial carácter. No le ponemos otra cortapisa que el respeto á los poderes de la nación y las demás regiones, á la libertad de los individuos y la autonomía de los pueblos y á la República.

«No hay hombres donde no son absolutamente libres el pensamiento y la conciencia. No es soberana la nación regida por poderes hereditarios. No hay vida nacional posible donde quepa sacrificar á los intereses parciales los comunes. Ha de ser la federación garantía suprema de la libertad, escudo de la República, dique contra las invasiones de los poderes regionales. Garantía suprema ha de ser también del orden, cuando la región no baste con sus fuerzas á restablecerlo. No hay ni orden sin libertad, ni libertad sin orden.

«Las regiones tienen en cambio garantizada su autonomía, primero por las fuerzas de que disponen, luego por el Senado, establecido primeramente para impedir la aprobación de leyes que en algo les menoscaben las funciones ó los derechos.

«Libres y autónomas, son además las regiones un antemural contra esas dictaduras á que tanto propenden las Repúblicas unitariamente regidas. Triunfante la dictadura en París lo fué bajo los dos Napoleones en toda Francia; triunfante en Madrid el año 1874 lo fué en toda España. Si la nación hubiese estado ya federalmente constituida, en las regiones habría encontrado pronta é inevitable muerte. No han sido posibles las dictaduras ni en los Estados Unidos ni en Suiza.

«¿Qué la federación cuente con enemigos aun entre los republicanos! ¿Dónde se encontrará un sistema ni más lógico, ni más liberal, ni más flexible? La humanidad entera cabe unir y organizar por los vínculos federales. Lo que no ha sido aún posible ni

por la espada de los emperadores ni por el báculo de los pontífices, lo será por nuestros racionales principios.

F. PÍ Y MARGALL.»

## UNA KERMESSE

Hace meses nuestro amigo D. Joaquín Caamaño, capitán-ayudante del general Sr. Gamarra, proyectó la celebración de una *Kermesse* con objeto de allegar recursos para la subscripción nacional y para el fomento de nuestra escuadra.

Lo fuerte de la estación veraniega que entonces, además del temor de la llegada á nuestro puerto de los acorazados yanquis, tenía alejadas de esta ciudad á las familias, los preliminares de la capitulación y otras causas hicieron que el proyecto se aplazase para mejor ocasión y así se acordó en las reuniones que en la alcaldía tuvieron lugar y á las que asistieron la primera autoridad popular, la comisión de festejos del Ayuntamiento, los representantes de las sociedades de recreo y de la prensa y varios particulares, todos ellos convocados por el iniciador Sr. Caamaño.

Hoy ya no es cosa de pensar en el fomento de la marina, ni en continuar la nacional subscripción; pero otras atenciones más importantes y sin duda más humanitarias, reclaman la cooperación de todos y nos hacen pensar que es llegado el día en que la *Kermesse* proyectada podría realizarse con éxito.

La llegada de los trasatlánticos á los puertos de la península cargados con los repatriados que las colonias ingratas devuelven á la metrópoli, conducen infinidad de infelices en un estado tan deplorable que inspiran compasión y exigen múltiples cuidados para los que resultan escasos los medios con que cuenta el Gobierno y otros á que apela la gestión individual, y pues esto es insuficiente, es de toda necesidad el acudir á las iniciativas colectivas para el mejor logro de las aspiraciones de las personas caritativas.

Sabemos que el Sr. Caamaño persiste en su idea, deseando sólo la ocasión de llevarla al terreno de la práctica, y por nuestra parte le alentamos para que no vacile en su generoso pensamiento y sin demoras que dificulten el objeto que se propone, se decida á citar á una nueva convocatoria, pues la ocasión es propicia y no debe desperdiciarse.

Para secundar tan humanitario fin nadie se negará en este pueblo donde tan admirablemente se manifiesta la caridad que tanto enaltece á los habitantes de esta hermosa población, donde hallan espacio en que moverse con desahogo todos los humanitarios sentimientos.

Ejemplos á miles tenemos de ello: desde la benéfica y patriótica asociación de la *Crus Roja*, hasta el más humilde vecino, todos, sin distinción de clases y categorías, se esmeran por contribuir al alivio y socorro de los pobres soldados que aquí nos llegan, y no habrá de ser ahora que nieguen su concurso para una tan loable obra.

Por nuestra parte contribuiremos en la medida de nuestras fuerzas á la realización del filantrópico proyecto del señor Caamaño, y creemos que nuestros

colegas locales secundarán con gusto cuanto aquél proponga dada la índole de sus propósitos y el nobilísimo objeto que lo guía.

Cuente, pues, con nuestra modesta cooperación.

## D. FRANCISCO JAVIER DE ECHAVE

Es un santo.

Esto no lo digo yo: esto lo dicen cuantos reciben los auxilios del caritativo Secretario de la benemérita Asociación provincial de la Cruz Roja de la Coruña.

Con ser tan dignos y tan respetables todos los señores que constituyen esta local y benéfica institución, desde su Presidente accidental, Sr. Mitchel, desde cuantos componen la Directiva, hasta el asociado últimamente inscripto, Echave les supera á todos en diligencia y actividad, con ser excesiva la de los otros.

Porque así como hay hombres que nacen para ser génios de la guerra, para descollar en las artes y en las ciencias y para ser los propulsores de los grandes inventos, los hay asimismo nacidos para el sacrificio, y Echave es uno de ellos.

Su alma templada en las contrariedades de la vida, está formada para que en ella quepan los sublimes afectos: sólo sabe querer: es incapaz de odiar.

Corazón de niño, se enternece con los dolores ajenos, y cuando no puede mitigar una pena ó remediar un mal, asocia su llanto al del paciente y, por lo menos, le suministra consuelos y esperanzas.

Su cargo de Secretario de la Cruz Roja lo ha aceptado como un sacerdocio y á él se entrega todo por entero.

Hay siempre en sus labios palabras dulces para los pobres enfermos: nunca se incomoda así sea rebelde el carácter de los que están á su cuidado.

Los pobrecitos repatriados no saben pronunciar otro nombre que el de don Francisco, y éste tiene que multiplicarse para atender á los sitios en que simultáneamente es reclamada su presencia...

Es el verdadero hermano de la caridad, el Angel del Sanatorio, el abnegado sér que descuida sus ocupaciones que no descansa, que apenas se alimenta para que su persona no sea extrañada por los que no quieren privarse de sus frases y de su asistencia.

No concreta Echave sus cuidados á la curación corporal de los enfermos; también se preocupa de la del espíritu.

El, á los convalecientes, los toma del brazo y allá, en un rincón del jardín del Sanatorio, se sienta con ellos y les escribe cartas á sus familias anunciándoles los progresos de la curación.

Las bendiciones maternas que sobre él caen, deben formar la corona que como radiante aureola ha de brillar sobre su cabeza cuando al Eterno le pluga llamarle á juicio.

Anomalía extraña: D. Francisco Javier de Echave que en ideas políticas es exaltado y en religión disidente un tanto de la Católica, no obstante, se preocupa con fruición en el arreglo de

la capilla del establecimiento, á ella conduce á los soldados enfermos, con ellos reza, y cuando la muerte se cierne sobre el lecho de un moribundo, él, libre pensador, les incita á la confesión, se arrodilla y con preces salidas del alma, encamina la del que está próximo á sucumbir para que puesto el pensamiento en Dios, entre pura en las regiones eternas...

Es un santo que está ganándose el cielo y en él ha de encontrar plaza, mal que le pese, si por un acaso estuviese en el error de que pudiera pesarle.

La sonrisa nunca huye de sus labios cuando al lado de sus enfermos se encuentra, y cuando las penalidades y sufrimientos de éstos son muchos, y el dolor les enloquece, y el llanto les ahoga, él les abraza cariñosamente, les besa en la frente y los deja un momento para irse á su despacho, y allí dar rienda suelta á sus lágrimas antes que la amargura le haga estallar el corazón... Luego vuelve placentero y lo tranquilo de su faz hace que torne el contento á la de los que con tanto amor consuela.

Dotado Echave de una vasta instrucción, además de su bellissimo carácter, pasa muchas horas rodeado de los convalecientes, á los que entretiene con cuentos morales é infantiles y con anécdotas por él inventadas para hacerles reír y que sea menos angustiosa su situación.

Es un santo.

Nació para querer y ser querido.

Yo sé que le doy un disgusto con esta apología que hago de su persona, porque su modestia es tan grande como su bondad.

Pero si á los buenos no se les ensalza; si los elogios sólo se guardan para los hipócritas; si el incienso sólo se quema en honor de los falsos ídolos ¿qué tributos podrán ofrecérseles á los verdaderos dioses? ¿qué galardón podrá darse á los sinceros? ¿qué aplauso se les podrá otorgar á los que proceden bien...?

No se subleve, pues, la modestia de mi amigo Echave, y perdóneme, él, tan dado al perdón.

¡Héroe de la caridad, yo te saludo!

S.

## Prosa y Verso

### CRIMINALIDAD

Dos meses hacía que se hallaban desempleados.

Primero fué despedida Antonia del obrador, á fin de dar posesión de la plaza por ella desempeñada, á otra que la había conseguido mediante poderosas influencias. Poco tiempo después el maestro propietario del taller en que Pedro, el marido de la infeliz obrera, prestaba sus servicios de ebanista, le manifestó á éste la imposibilidad de poder continuar en el establecimiento á causa de la escasez de trabajo.

El día que recibió la triste nueva, llegó Pedro á su casa con el corazón oprimido y preñados los ojos de lágrimas. El porvenir que se le presentaba no podía ser más desconsolador. En vano era el buscar colocación. Todos los talleres contaban con el suficiente número de operarios, y al ocurrir alguna vacante se cubría con el que poseía mayores recomendaciones. Las únicas con que ellos

contaban eran sus *manos de oro*, como á los infortunados esposos llamaban sus compañeros de oficio.

Y en situación tal sorprendióles la enfermedad de Luisina, la pequeñita hija del desventurado matrimonio.

—Esta niña es de una constitución sumamente enfermiza. Necesita muchos cuidados, les decía el médico.

¡Muchos cuidados! ¡Ah, si pudiesen prodigárselos...! Menos mal cuando estaban empleados; pero cuando el escaso jornal faltaba...

Un día obligado por la necesidad, y más aun por su cariño de padre, salió Pedro al encuentro de D. Andrés, el acaudalado vecino del piso principal.

—Señor—le dijo—nuestra situación no puede ser más angustiosa. Dos meses hace que nos encontramos sin trabajo...

—¡Basta! ¡basta! ¿Despedidos de los talleres, verdad?

—Sí, señor.

—¡Claro! ¡Está claro! Ustedes se creen que las exageradas ideas que profesan han de ser sus redentoras, y los patronos, que no les conviene transigir con ellas, están en su perfecto derecho al despedirlos. Abandonen ustedes absurdas teorías y vuelvan al taller, que no es en el club entre exaltados discursos donde han de encontrar la felicidad; y confiar en la conmiseración de los pudientes, ni es justo, ni se tropieza siempre con seres dispuestos á socorrer á los que por su culpa se ven necesitados. Y diciendo esto entregó á Pedro una moneda, que de buena gana le hubiera éste devuelto por no recibirla á cambio de tan inconsiderados y gratuitos reproches, á los que no admitía réplica el generoso vecino. ¡Ah, si no fuera por Luisina...!

Para poco llegó la limosna, y al cabo de brevísimo número de días vióse la desgraciada familia en la misma situación en que estaba antes de haberla recibido. En la misma, no; en peor. Ya no les quedaba recurso alguno. Todos estaban agotados. No contaban con un solo objeto que pudiera ser admitido en la casa de préstamos. Los que algo valían, los admisibles, fueran sustituidos ya por las papeletas de empeño; y cómo recurrir al que había dicho terminantemente: «...confiar en la conmiseración de los pudientes, ni es justo, ni se tropieza siempre con seres dispuestos á socorrer á los que por su culpa se ven necesitados?»

Con el empeoramiento de la situación, coincidió el agravamiento de la enfermedad de Luisina, que presentaba nuevas manifestaciones, de las cuales ninguna causaba temor tan grande á los desdichados padres como aquel *ruido* producido en la garganta de la niña. ¡Si este mal será el *crup*? pensaron; y de tal incertidumbre quitóles momentos después el médico de la Beneficencia: «Es el *crup*, es; es el *crup* que viene á pasos agigantados. No hay remedio alguno.»

En las primeras horas de la tarde siguiente encaró D. Andrés en las escaleras de su casa con un hombre, al parecer mozo del municipio, que conducía una pequeña caja mortuoria.

—Es la niña de la boardilla que falleció á consecuencia del *crup*—respondió el conductor de la fúnebre carga á la pregunta del curioso señor.

—¿De la niña de arriba? ¡Y sus padres en completo silencio! ¡Oh, esto es infame!

Desde entonces tomó D. Andrés todo género de precauciones á fin de librar del contagio á su Adelita, pero todas resultaron inútiles, y Adelita siguió la misma senda que Luisina.

—¡Ay, hija de mi alma—exclamaba la desconsolada madre ante el cadáver de Adelita—has sido víctima de imperdonable criminalidad. Te asesinaron ellos; ellos, sí; los de la boardilla...!

El Ferrol.

L. SEOANE SEOANE.

## ¡AMA!

A. E.

Espectáculo tan bello  
jamás han visto mis ojos,  
de tu mirada el destello,  
y el carmin de los sonrojos  
dejando en tu rostro el sello.

Tu labio que enmudecía  
á la palabra de amor  
que yo ansiando apetecía...  
y tu labio la diría  
si no existiese el rubor.

Pero por él agobiada  
no acertaste á pronunciar  
la frase por mí anhelada,  
mas me supiste mirar  
y ví el cielo en tu mirada.

Ví la promesa amorosa  
nacida de tu alma hermosa,  
y desde entonces, bien mío,  
soy la gota de rocío  
en el cáliz de una rosa.

Vivo tan cerca de tí,  
que las luchas de la suerte  
no harán que mueras en mí,  
tan sólo mi frenesí  
podrá matarlo mi muerte.

Ama tú, porque es la vida  
un pesar sin el amor,  
nota que vaga perdida,  
y sólo deja en su huida  
el eco de su dolor.

Ama, que los ruiseñores  
también aman en sus nidos,  
y sus cantares de amores  
van por los aires, perdidos,  
repercutiendo en las flores.

Ama, que las mariposas  
esas bellas peregrinas  
pintadas y revoltosas,  
saben vivir con las rosas  
sin temor á las espinas.

Sigue el camino emprendido  
que es un sendero florido,  
si hay espinas, ten presente  
que el que nos ha redimido  
las llevó sobre su frente.

VICENTE CASANOVA.

Coruña, Septiembre 98.

## FÚNEBRE ORGÍA

FANTASÍA

A mi buen amigo D. Ricardo  
Seijo y Pita.

I

Venían hacinados en aquel gran buque-  
fantasma de férrea coraza y entrañas de fue-  
go, que vomitaba por sus respiraderos un  
humo negro como las infernales aguas de la  
nefanda Estigia.

Allá, en los sollados, revueltos entre pesti-  
lencias, agrupábanse en un informe montón  
de trapos súcios, despedazados, repulsivos,  
nauseabundos.

Otros harapos arrollábanse á sus cuerpos,  
y por los desgarrones asomábanse los defor-  
mes y encanijados miembros, codiciosos de  
ser acariciados por un aire más sano que el

que mal se respiraba en aquel infeccioso  
foco de todas las corrupciones.

El mónstruo avanzaba cortando con su  
acerado espolón las encrespadas olas que pa-  
recían querer ser obstáculo á su vertiginosa  
marcha...

De tiempo en tiempo un ruido como de  
amedrentador chapoteo estremecía á las víc-  
timas...

¡Era el producido por uno que ya había  
dejado de serlo y que, liado en embreada  
tela y con un lingote de hierro á los piés,  
arrojábanlo al océano para ser manjar de las  
acuáticas y voraces fieras, en horrible ban-  
quete!

Repentinamente cesa todo movimiento, y  
el bramar de cien truenos hace crugir las  
robustas costillas de la gigantesca mole, se-  
mejando que el rodar de mil cañones con-  
mueve aquel mundo de espectros.

Son las áncoras que en precipitado des-  
censo húndense hasta encontrar fondo en  
donde clavar sus robustas garras.

II

Gritos, carreras, silbar de pitos, voces de  
mando, teques de campanas, vibraciones de  
clarines, redobles de tambores, balumba de  
percusiones de intraducibles sonidos, y do-  
minando por sobre todo ello un estampido  
horrisono: el de la pieza de á bordo anun-  
ciando la llegada....

¡Los esqueletos estremécense con convul-  
siones epilécticas...!

III

Las barcazas conducen á tierra despojos  
de hospitales, residuos de vidas, desperdi-  
cios de hombres...

¡Cómo han ido...! ¡Cómo vienen...!

Llevaron al marchar á las Termópilas sa-  
lud, robustez, entusiasmo: traen al retornar  
los pocos que de ellas vuelven para relatar  
la epopeya, anemia, decaimiento, epidemia.

En los campos por los que la hidra pasea-  
ba su incendiaria tea, fueron heridos, muti-  
lados: en los hospitales desatendidos, des-  
amparados: en el barco-fantasma se les dió  
de comer arroz cocido en agua salitrosa del  
mar, berzas crudas, galleta podrida, y se les  
daba de beber un agua fétida que absorbían  
con avidez por medio de delgadísimos tubos,  
lo que no hacía más que aumentar la calen-  
tura que los consumía...

¡Pobres espartanos!

IV

¡Pobres espartanos!

Ya estais en vuestros lares.

Vuestros penates os esperan.

Respirad, sonreid...

Posad el pié en tierra firme...

¿No podeis?

Ved aquí hombres que os ayudan, muje-  
res que os ofrecen alimentos que os vigoriza-  
rán, niños que piden para vosotros... pechos  
que gimen, ojos que lloran...

¡Respirad, sonreid!

Dad rienda suelta á vuestro contento, los  
que aun podeis sentirlo.

Cantad, no himnos de victoria, sino ple-  
garias de reconocimiento hacia los que os  
auxilian y os socorren, que con vosotros ríen  
y con vosotros lloran.

Ya estais entre los vuestros.

Vuestros lares os aguardan.

Os esperan vuestros penates.

¡Respirad, sonreid...!

¡Rezad, pobres espartanos!

V

¡Y respiran, y ríen, y cantan, y en el atur-  
dimiento de la emoción que les embarga...  
también bailan un baile que no obstante la  
apariencia de alegría que denota, tiene algo  
de triste que espanta, algo de tétrico que  
asusta, algo de lúgubre que hace erizar el  
cabello!

¡Saint-Saens no soñó una danza macabra  
tan siniestramente descrita...!

Huesos que chocan, tendones que estallan,

uña que chasquen, dientes que crujen...  
ojos que brillan con fosforescentes destellos,  
gargantas que asmáticamente respiran con  
silbidos de sierpe, bocas que maldicen, cabe-  
zas que se inclinan, haces de nervios sin  
tensión que se desploman produciendo el  
lóbrego eco de las piedras arrojadas sobre el  
parche de destemplada caja viva que ya no  
sirve para excitar á la pelea y es heraldo de  
la muerte...

¡Fúnebre orgía, saturnal espeluznante que  
sirve tan sólo para agotar las mermadas  
energías y para determinar el fin del respi-  
ro exhalado entre los engañosos disfraces de  
una momentánea esperanza!

VI

¿Por qué fuisteis los que fuisteis?  
Los que volveis, ¿por qué así?  
¿Qué gloria hallásteis allí  
si salud y honra perdisteis  
y aislados os veis aquí...?

Ya escucho vuestra respuesta.

La Madre os ha llamado.

Ella os ha dicho:

«Hijos míos: me han insultado, me han  
escarnecido, me han vilipendiado.

»Sobre mi faz han impreso el estigma del  
deshonor.

»La enrojada mancha pide venganza.

»Id, pues, á lavarla vengándome.

»Si vuestra Madre vive en deshonra, vos-  
otros no podreis existir honrados...»

Y fuisteis.

PARÉNTESIS

*La Censura ¡oh desventura!  
mutiló esta FANTASÍA  
que saldrá íntegra el día  
en que cese la Censura,*

¡Pobres espartanos...!

VII

OTRO PARÉNTESIS

*Con el huracán por guía  
tanto arreca el temporal,  
que hasta echó á pique el fiscal  
la Historia y Mitología.*

Sólo así os podreis salvar.

VIII

Y mientras el apóstrofe vibraba por las  
ondulaciones aéreas, los espectros bullían y  
se agitaban con espantables choques de huesos,  
estallidos de tendones, chasquidos de  
uña, crujir de dientes...: miradas de fosfo-  
rescente brillantez, silbidos de serpientes,  
maldiciones, denuestos é imprecaciones, has-  
ta que inclinadas las cabezas, lacios los ner-  
vios y agotada la ficticia resistencia, despló-  
manse en tierra con barullo atronador, sin-  
tiéndose un retumbar oscilatorio cual si la  
cuádriga de algún héroe mitológico pasara  
sobre atletas moribundos, machacando tibias  
y destrozando cráneos.

El festín ha terminado.

Los restos de lo que ha sido fúnebre orgía  
yacen insepultos.

La radiosidad del sol eclipsase...

Es que las bandadas de aves carniceras

se ciernen para devorar las últimas piltrañas, para hincar su corvo pico y sus acerasas garras en las entrañas calientes y sanguinosas que aun quedan...  
Es que empieza otro festín.  
Es que comienza otra ténébre orgía...  
Es que Dios parece haberos abandonado...  
¡Pobres espartanos...!

*Galo Salinas*

La Coruña.

## MIRAND' Ó CHAU

(Imitación de Beranger)

Dios' non atopando  
Cousa en qu' entreterse,  
Farto d' estar sólo  
Cavilando sempre  
En forzar cadeas,  
Traballos e pestes;  
A razón buscando  
Y-a causa en que pende  
Que tan poucas almas  
Pol-as portas ll' entren,  
D'o seu paradiso  
Deixand'os verxeles,  
Saleu de apaseo  
Certa mañá quente  
D'o reuma e d'a gota  
Por espaxerarse.

Como é xa velliño  
Y-o coitado vése  
Tocante á saúde  
Moy pouco valente,  
Cansous' os dous pasos;  
Mais com' ali arrentes  
Topase un asento,  
Sentouse y-alegre  
Por cima d'as nubes  
Asomando a frente  
Y-a terra buscando  
C'os ollos celestes,  
—¡Caráspeta! dixo  
Falando entre dentes:  
Si dou co ese mundo  
Q' o demo me leve.

Debéu d'a atopalo,  
S'o conto non mente,  
Porqu' él d' ali á pouco  
Quedou com' a neve,  
C'os ollos crabados  
Que espantan e feren.  
N'un bulto qu' iñoro  
S' é de home ou de verme.  
Miróuno dispacio  
E viu qu' era un ventre  
C'as sedas vestido  
Máis ricas d' Oriente.  
N'un sólio sentado  
Qu' envidian os reises  
Y-en capa revolto  
De tépedas peles  
Ceibando saudabres  
Arrotos d' enchente,  
D'a terra, sua escrava,  
Recoll' os presentes:  
E si hay algun louco  
Que, pobre ou rebelde,  
Diñeiro non teña  
Y-a darllo se negue,  
O ventre que, mudo,  
Falar sabe as veces,  
Con solo que diga:  
«¡Pauliña n'o herexe!»  
O herexe é borrado  
D'a lista d'a xente.  
Mirand' este monstro,  
Dios dixo entre dentes:  
—¡Bah, bah!... Si tu es Petrus,  
Q' o demo me leve.

Volvend' á outro lado  
Sua testa solene,  
Mirou levantarse,  
Rodeado de plebe  
Qu' espéra ó verdugo,  
D' él ríndose mentres  
O pau,—a cucaña  
D'a festa d'os xueces.

A vítima chega:  
Quizáis é un imbécil,  
Quizáis nacéu tolo,  
Quizáis ó inecente!...  
Millor que mátole,  
(Q' a mort' é un berce  
Dond' home, gran neno,  
Descansa pra sempre)  
Millor que mátole  
Tal ves conviñese  
Metélo n'o fondo  
De catro paredes,  
Ou, preso ónh' argola  
Q' á terra o suxete  
Mandálo abrir montes  
E furar tuneles,  
Dicíndolle:—«sófre,  
Traballa e manténte  
Y-a libértá chora  
Que tí non quixeches.»

Mais, non; é preciso  
Que morra o que peque,  
Y-o criminal morre...  
Y-o crime repétese.  
Párvo á tal escándalo  
Dios dixo entre dentes:  
—Si ch' esto é xusticia  
Q' o demo me leve.

Suspenseo y-atóneto  
Non lexos moverse  
Mirou de labregos  
Un fato misérrime.  
De malas patacas  
Mantidos, con leite,  
Máis ben que non homes  
Pantasma parecen.  
De cote forzando  
N'a codia terrestre,  
Toupeiras humanas  
Que furan as seves,  
O sangue d'as venas  
Perdend' á torrentes  
Traballan sin fólgos  
Un chau que n' é d' eles.  
Traballan... y-o fruto  
Que tras doce meses  
De loita recollen  
D'os eidos que atenden,  
Metá pr' ó dominio,  
Metá pr' os lebreles  
D'o fisco é d'a curia,  
Todiñol-o perden,  
Quedádos' ó cabo  
De tantos riveses  
Sin pan pr' os seus fillos,  
Nin graú pr'a semente.  
Y en tanto n' aldea  
Tod' esto acontece,  
«Leis hay, din os ricos,  
Q' ós probes protexen...»  
—¿Qué leis, nin qué rayos!  
Dios dixo entre dentes:—  
Si valen tres pitos  
Q' o demo me leve.

Non para inda n'esto  
O q' o chau ll' ofrece;  
Q'a través mirando  
D'as suas gafas verdes,  
Viu deitarse méndegos  
Que s' erguen marquese:  
Tal clás d' escrituras  
Firmar indixentes,  
Q' ó cabo d' un ano  
No teñen albergue:  
Soldados cobardes:  
Chegar á ser xefes,  
E morrer sin gloria  
Os máis grandes héroes:  
Pasar por honrados

Os q' honra non teñen,  
Por santos os pillos,  
Por xustos os débiles:  
Subir ós altares  
Os q' á forza deben  
Y-arrastrar carroza  
Quen debe un grillete:  
Chegar á pedrosos  
Venteiros d' aceite,  
E comprar ó ceo  
Prestando á intereses.  
Vend' esto, Dios dixo  
Contr' o seu chaleque:  
—Si ch' outra vin nunca  
Q' o demo me leve.

Con noxo deixando  
Tantas cativeces,  
Inda n' outras cousas  
Parón Diol-as mentes.  
Viu malos gobernos  
Que falsos y-aleves  
C'o xugo dos povos  
Engordan e crecen;  
Cregos que, feroces  
Como cáns doentes,  
C' un fusil ó lombo  
Predican ós fieles;  
Ricos que, roubando,  
As gavetas henchen;  
Médecos d'as quintas,  
Que dan por encrenques  
(Mediante catr' onzas  
Cando non son sete)  
Moziños q' ó cabo  
Tocan ó pendengue  
A seus pais perdendo  
C'o aforro que perden:  
Homes esfameados,  
Emporras mulleres,  
Espigados nenos  
Que non saben lére,  
Y-en fin, cantas cousas  
Que non deben verse  
Que Dios, harripiado,  
Y-as cruces facéndose,  
Conocid' a causa  
De q' o inferno medre,  
Metéuse n'a gloria  
Decindo entre dentes:  
S' eu fixen tal mundo  
Q' o demo me leve.

MANUEL CURROS ENRIQUEZ.

## Crónica Semanal

### PALIQUE

- Saude e mais pesetas, tío Chinto.
- Falta fan, Mingote.
- En canto á saúde lle non direi nada, mais pol-o que respeta ás pesetas, sei que de hoxe en diante non nos escasearán.
- ¿E por qué, meu neno?
- Porque como todo o mundo vense agora das Américas pol-o conto da cesión que d'elas facemos aos yanquis, virán capitales de abondo.
- ¿E dicir que virá moita xente?
- ¡E tanta! Hastra se esperan d'un día á outro dous batallós de negros.
- ¿Cómo dous batallós de negros?
- Eso mesmo, como o carbón.
- ¿E que vai faguer aquí tanto morito?
- Moitas cousas.
- Imol-as, pois, á ver.
- Primeiramente o Goberno os repartirá por total-as poboacións.
- Claro, non é justo que os deixe morrer de fame ja que os trae.
- Segundamente casaránse a maor parte d'eles.
- ¡Home! ¿E habrá mulleres que con eles queiran matrimoniar? ¿Non terán medo?
- ¿E medo por qué, meu vello?
- Porque parecerá que se casan c'o demo.

—¡Bah, bah...! Ben saben elas ó que se fan.  
 —Bueno, adiante.  
 —Terceiramente terán fillos.  
 —¡Home...!  
 —E mais fillas.  
 —¡Leria, leria!  
 —E a nosa terra encheráse de chinitos que mesmo dará gusto o velos pol-a rua.  
 —Pro nas dementres que non nos acostumamos todo o mundo fugirá dos negros como d'un touro solto.  
 —Home, ja que fala dos touros soltos, non foi pequena a desbandada que fixo un días pasados.  
 —¿E onde, Minguíños?  
 —Aló n-un pobo de Castela que lle chaman *Tomelloso*.  
 —¿Cómo foi eso, ho?  
 —Pois verá: houbera na praza unha tourada e o quinto boi xa tiña mortos once cabalos e estomballados á alguns picadores...  
 —¡Recontra!  
 —A pesar de todo non quería morrer e defendíase como un condanado.  
 —E natural.  
 —Pol-o que, á pitición do púbrico, houbo que o ritirar ao corral.  
 —Bueno, ¿e qué?  
 —Que un chistoso, e cando menos se esperaba, abriulle a porta do corral e saliu botando fogo e con tal carraxe que atropelou por canto viu diante.  
 —¿Qué Xuncras, ho! ¿E fixo moito mal?  
 —Bastante: embestiú co a banda de música e esmendrellou unha chea de instrumentos, e ja na rua, repartiu cornadas que daba genio.  
 —¡Raxo c'o tal touriño!  
 —E hastra á un rapaz deixouno en coiros vivos.  
 —Non sei cando ha de leval-o díaño aos touros.  
 —¿Tan mal lle gustan as touradas, meu vello?  
 —Non podo ver as tales loitas, Minguíños.  
 —Pois destoncos tería un disgusto si presenciase a do outro día no mercado.  
 —¿E que houbo?  
 —Nada, que antre un quincalleiro é unha quincalleira, d'eses que andan vendendo navallas, xabros, cintas, botós e outras cousas pol-o geito, por se tiñan, un e outra, ou non tiñan dreito á se pôr n-un tinglado, escomezaron á se daren morradas e á escagallar as suas baratillas pol-o chan, que mesmo éralle un alabar á Díos.  
 —E eso, claro, reuniría á moitos lacazás dos que andan sempre folgando pol-as ruas.  
 —Moitos, e eso que aquel día tiñan outra adevirtición.  
 —¿E onde?  
 —Na praia do Orzán.  
 —¿Por qué, Mingos?  
 —Pois porque o mar botou á orela un peixe moi grande d'eses que chaman golfis e que parecen porcos.  
 —¡Arre, díaño!  
 —Virono uns cativos, ispirose, botáronse á auga e pescárono.  
 —E levárono.  
 —Non señor, porque cheiraba que corrompía, e enterrárono alí mesmo na praya.  
 —Home, ja que falas de cheiros ben podía o Alcalde mandar ter mais limpeza nas colunas que tendes para verter augas.  
 —Ja lle están cansados os boletís de falar d'eso, pro aquí nin lle hai polecia nin cousa que se lle pareza, e todo o mundo fai canto lle ven en vontá.  
 —Home, sí; ja sei que non pasa día sin que haixa media ducia de líos e outra media de escandaleiras.  
 —Eso elle por mor do tempo.  
 —¿Cómo por mor do tempo?  
 —Sí, señor: co a treboada todo o mundo lle anda revoltó, e non parez senon que a eleutricidá que anda pol-a amósfera metéuselle nos miolos á gente.

—Pro d'eso á andaren á paus...  
 —Non se estrane: aló pol-o Senado e mais pol-o Congreso tamén pouco faltou para que anden os señores ás morradas.  
 —Pois destoncos mata a lus é ímonos, Mingote.  
 —Ímonos, pois, que penso non faltará leña para nos alumar, tío Chinto.

Pol-a copia,

JANIÑO.

## Críticas

### TEATRO-CIRCO CORUNÉS

LA SEMANA TEATRAL

Dos estrenos tuvieron lugar en la semana que ha terminado: *El Angel Caído* y *Pepe Gallardo*.

La primera de estas obras, tanto el libro como la música, son una *lata* insoportable y ya en la noche de su primera representación no pudo librarse del naufragio. *El Angel Caído* se cayó de un nido y se estrelló, por lo que *yace en la tumba del olvido involuntario*, como dice el vejete en *El Santo de la Isidra*. ¡Séale el olvido leve!

Y á este respecto repito aquí lo que ya tantas veces he dicho referente á ciertas obrillas de *perro chico*, y es que muchas de ellas se salvan merced á las exhibiciones plásticas, de indumentaria y de decorado, sin que otros méritos las avaloren ni den importancia, y como en el modesto teatrillo se carece de muchos de aquellos recursos para hacerlas pasar, se atrancan y no arrancan ni con media docena de yuntas de bueyes. Por eso las empresas, que deben estar al tanto del gusto del público, debieran economizar el abuso de ciertos estrenos, pues con no hacerlo se exponen á disgustos que lamentamos.

*Pepe Gallardo*, es una bonita zarzuela y así por la letra como por la música, es merecedora de aplauso y de una mejor interpretación que la que obtuvo por la compañía que dirige el Sr. Vega que, precisamente por ser un buen actor, es más acreedor á la censura. Ciertas faltas no se cometen impunemente.

La linda obrilla se puso en escena sin suficientes ensayos; casi ningún actor sabía su papel, las equivocaciones fueron continuas y esto determinó la actitud de cierta parte del público que protestó de un modo ruidoso de la poca consideración con que era tratado, pues se le daba un ensayo general en lugar de una obra bien estudiada.

Esto es muy sensible, pero muy merecido: no debe nunca abusarse de la benevolencia de los públicos que, puesto que pagan, tienen derecho á exigir.

En la segunda representación han estado los actores más acertados, y el público, siempre justo y sensato, guardó un respetuoso silencio y aplaudió algunas escenas, porque comprendió que su protesta de la noche anterior había servido de provechosa lección.

La compañía, como se indicaba en la crónica de la semana última, carece de tenor y muchas obras se resienten del mal reparto.

En la *Czarina* estuvieron todos los actores, y especialmente la Srta. Placer, muy acertados: la linda música de esta preciosa zarzuela ha sido perfectamente cantada.

Las otras obras representadas ya son conocidas del público y oportunamente he hecho la reseña de ellas.

Dícese que la compañía terminará con el mes sus compromisos y que convenientemen-

te reforzada hará una excursión por los diversos teatros de la región

Anúncianse otros estrenos y de ello me ocuparé en crónicas sucesivas.

Es probable que nuestro teatro principal abra sus puertas en la segunda quincena de Octubre, con una compañía de zarzuela grande, y según mis noticias, varias son las que han hecho proposiciones al arrendatario D. Jacobo Anido, quien se propone traer para el próximo invierno una buena compañía de ópera.

También me aseguraron que los diligentes empresarios del *Circo Coruñés*, piensan contratar para la estación que se avecina, una completa y excelente compañía ecuestre-gimnástica y de excentricidades.

Desde luego les aseguro un éxito, que de veras les deseo.

ORSINO.

## Sección Bibliográfica

Nuestro colega catalán *Lo Teatro Regional*, nos ha favorecido con ejemplares de las obras *Pasions funestas*, drama en tres actos y en prosa original de los Sres. Conrado Roure y Modesto Urgell, y *Lo fi de Serralonga*, drama histórico en un acto y en verso del que es autor nuestro muy estimado amigo y colaborador D. Cosme Vidal (*Joseph Aladern*).

Ambas obras han sido estrenadas con éxito y revelan la inspiración de sus autores.

El Sr. D. Francesch Rodón y Oller, nos ha enviado un ejemplar del libro de que es autor, *Fets de la Marina de Guerra Catalana, extres de las Crónicas de Catalunya*, en cuyo libro se hace un estudio acabado de la cuestión que trata, demostrando el señor Rodón y Oller su competencia y erudición.

El *Consistori dels Jochs Florals de Barcelona*, nos ha remitido un ejemplar del libro *Contribució á la Gramática de la Llengua Catalana*, que obtuvo el premio de 250 pesetas otorgadas por el Señor Obispo de Vich en los *Juegos Florales* de Barcelona en 1896.

Es autor de esta Gramática catalana el Sr. Pompeu Fabra, y su libro es interesantísimo para los que quieran dedicarse al estudio del idioma que se habla en aquel Principado.

La recompensa obtenida por el autor es el mejor elogio que de la obra puede hacerse.

Nuestro amigo D. Manuel L. Ramirez, Alcalde accidental de este Ayuntamiento, nos ha enviado dos ejemplares del Sermón del Voto predicado en la parroquia de San Jorge, el 7 de Agosto último, por el M. I. Doctor D. Teodoro Sánchez Patiño, Abad-Prior de la Colegiata de Vigo.

Como á su tiempo hemos hecho el juicio crítico del hermoso discurso sagrado, nos abstenemos de repetir lo que ya digimos en elogio del mismo.

Agradecemos el obsequio á cuantos nos han distinguido con el envío de sus importantes libros.

## NOVEDADES

PANORAMA SALÓN DE 1897, 10 cuadernos á 1 peseta.

PARIS S'AMUSE, 10 livraisons á 1 peseta.

EL MUNDO NAVAL, á 1'50 pesetas número.

ESPAÑA ILUSTRADA, láminas en fototipia 1 peseta cuaderno.

**Figaro salón de 1897**, cuadernos con una hermosa lámina de gran tamaño, en colores, pesetas 2'50.

Todo lo publicado en el género de Portfolios y Panoramas y todos los números extraordinarios del **Jubilee Diamond the Queen**

Todas las últimas obras francesas publicadas.

**GRAN SURTIDO EN OBRAS EXTRANJERAS INGLÉSAS PORTUGUESAS, ITALIANAS ETC., ETC.**

De venta en la imprenta y librería de Eugenio Carré, Real 30, Coruña.

## LA COMPOSTELANA

8— CALLE DE LOS OLMOS —8

**GRAN FONDA A CARGO DE SU PROPIETARIO**

**Pedro de la Torre**

Esta casa, situada en el punto más céntrico de la población, ofrece al público cuantas comodidades son de desear, tanto en lo que se refiere á la excelente condimentación de las comidas, como en lo que concierne á las habitaciones espaciosas é higiénicas, para familias y personas solas.

Se admiten encargos para banquetes y comidas sencillas, dentro y fuera del establecimiento, servidos con prontitud.

Trato afable y esmerado.—Precios económicos.

Se admiten huéspedes fijos conforme á tarifa convencional.

Un mozo de la casa espera á los viajeros á la llegada de los trenes coches y vapores.

La Compostelana—Olmos, 8— Coruña.

## NOVEDADES

LE NU ANCIEN ET MODERNE, encuadernada á 1 peseta.

AU TOUR DU MONDE, colección de acuarelas á 1 peseta.

L' ARMÉE FRANÇAISE, album en colores á 1'25 pesetas.

EJÉRCITO ESPAÑOL, cuadernos á 1 peseta.

## RESTABLECIMIENTO

DE LA

UNIDAD RELIGIOSA EN LOS PUEBLOS CRISTIANOS

Conferencias pronunciadas en el Ateneo de Madrid por

D. EUGENIO MONTERO RIOS

Esta importante obra, que forma un elegante tomo de 256 páginas, se halla á la venta al precio de 3'50 pesetas.

## ESTUDIOS HISTÓRICO-CRÍTICOS

DE LA CIENCIA ESPAÑOLA

POR

JOSÉ R. CARRACIDO

Un volumen en 8.º prolongado de 230 páginas, 3 pesetas

De venta en la Librería Regional de CARRÉ.

REAL 30 **IMPRENTA Y LIBRERÍA DE EUGENIO CARRÉ ALDAO** REAL 30

## LA CORUÑA

Primera casa en Galicia en obras nacionales, extranjeras y regionales.

Ilustraciones, revistas, periódicos de modas de todos los países.

Suscripciones, ventas y comisiones. Administración de obras.

## GRANDES NOVEDADES

## ¡ LÉENDA DE HORRORE!

( A MITRA DE FERRO ARDENTE )

TRADICIÓN GALLEGA ESCRITA EN VARIEDAD DE METROS POR

— GALO SALINAS RODRIGUEZ —

PRECIO: **2** PESETAS

De venta en la Librería Regional de D. Eugenio Carré Aldao, Calle Real, núm. 30

LA CORUÑA

## TARJETAS POSTALES

con vistas de Galicia y otras regiones de España.

IMPRENTA Y LIBRERÍA DE CARRÉ

REAL, 30—CORUÑA

## EL SEÑORIO TEMPORAL

DE LOS

Obispos de Lugo

por el Ilmo. Sr. D. Antolin López Peláez

Dos tomos de más de 400 páginas

**Pesetas 5**

De venta en la imprenta y librería de

**Eugenie Carré**

Real, 30.—Coruña

## COMERCIOS PRINCIPALES Y RECOMENDADOS DE LA CORUÑA

**EMILIO HERMIDA.**—Guarnicionero.—FRANJA 42.—Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen a esta industria.

**MANUEL SANCHEZ YAÑEZ**  
PROFESOR DE MÚSICA

Dá lecciones de solfeo, piano y violín. Afina pianos y se encarga de la organización de tercetos, cuartetos, sextetos, etcétera, para conciertos, bailes y reuniones. Para encargos, Franja, 25, principal.

**Gonzalo Martínez:** Corredor de comercio.—Riego de Agua, 28 bajo.—Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España.

**LÍNEA DE VAPORES DE ARROTEGUIL,** ENTRE LA CORUÑA Y LA ISLA DE CUBA.—Salidas semanales. Consignatario *D. Daniel Alvarez.*—Riego de Agua 60.

**FRANCISCO LOPEZ, Encuadernador,** LUCHANA 32.—Encuadernaciones de lujo y sencillas en papel, tela y piel. Esmerado trabajo y precios sin competencia.

**ANDRESSOUTO RAMOS.**—MARINA 28. Agente de Aduanas y consignatario de vapores.

**HOTEL CONTINENTAL DE MANUEL LOSADA.**—Olmos, 28 Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas.—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á toda hora.

**LITOGRAFIA «LA HABANERA»**

de **EMILIO CAMPOS,** Galera, 26.—Trabajos esmerados. Precios económicos.—Puntualidad en los encargos.

**MANUELA JASPE.**—ESTRECHA SAN ANDRÉS 7.—Armaduras, flores, plumas sombreros adornados para señoras y niños. Última novedad.

**B. ESCUDERO E HIJOS.**—ORZÁN 74 y SOCORRO 35.—Talleres y almacenes de Mármoles. Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

**MANUELA SERANTES.**—REAL, 15 Para señoras y niños, gran surtido en capotas y sombreros adornados y en cascos flores y plumas. Especialidad en velos para los mismos y gorritas de bautizo. Esmero en las reformas. Grandes pensamientos, anchas cintas y coronas.

**ANDRES VILLABRILLE.**—Médico.—SAN NICOLÁS 28 SEGUNDO.—Horas de consulta, de dos á cuatro de la tarde.

**CAFÉ NOROESTE**  
de Manuel Rodriguez  
RUA-NUEVA 13

**Fotografía de París**  
DE JOSE SELLIER  
SAN ANDRES 9.

**RESUME DA HISTORIA DE GALICIA**  
seguido da Historia da literatura gallega é unha Antalogia de poetas gallegos antiguos e modernos por

**Florencio Vaamonde.**  
Neste mes poráse á venda esta importante obra.  
Pedidos á  
**EUGENIO CARRÉ ALDAO**  
Imprenta e Librería, Rua Real, 08  
Coruña.

# ODAS DE ANACREONTE

Versión gallega  
DE  
**FLORENCIO VAAMONDE**

UN TOMO DE 176 PÁGINAS  
1'25 pesetas  
IMPRENTA Y LIBRERIA DE E. CARRÉ  
BANA Y VAZQUEZ



Consignatarios  
De vapores para todos los puertos del litoral

3 SANTA CATALINA 3

LÍNEA DE VAPORES ASTURIANOS ENTRE BILBAO Y BARCELONA

Agentes del LLOID ALEMÁN

3-SANTA CALALINA-3

# DON DIEGO GELMIREZ

POR  
**MANUEL MURGUIA**

Se acaba de poner á la venta este notable estudio de tan preclaro varón gallego, que forma un hermoso volumen en 4.º de XIV—240 páginas en excelente papel y esmerada impresión, á

**Pesetas 4**

Imprenta y Librería de Carré.

## Gran Almacén de Música

PIANOS, INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA  
CANUTO BERA Y COMP.ª

38-REAL-38

(CASA FUNDADA EN 1854)

Únicos exclusivos representantes de las fábricas de pianos Erard Ronisch y Estela Bernareggi.

Ventas á plazos

Inmenso surtido en obras musicales sobre motivos de aires gallegos. Armoniums ú órganos para iglesia. Instrumentos de salón. Cuerdas y Bordones.—PIANOS DE ALQUILER.

38-REAL-38

**HAMBURG-SUDAMERIK HISCHE**  
**DAMPFSCHIFFFAHRTS-GESELLSCHAFT**



Compañía Hamburguesa Sudamericana, de vapores correo

AL RIO DE LA PLATA

El día 14 de Octubre saldrá de este puerto directamente para los de Montevideo y Buenos Aires sin escala en ningún puerto del Brasil el vapor de 7.000 toneladas

## SAN NICOLÁS

Admiten carga y pasajeros. Estos buques tienen magníficas instalaciones para los pasajeros de tercera clase. Se hallan dotados de luz eléctrica. Llevan cocineros y camareros españoles,

Para más informes, dirigirse á los Representantes en la Coruña, Sres. Hijos de Marchesi Dalmau, calle Real 75.

Tarjetas de visita desde 2 ptas. el ciento. Imprenta de Carré